



Boletín Informativo

FEDERACION NACIONAL DE CULTIVADORES DE PALMA AFRICANA

ENERO 15 DE 1985 - PUBLICACION QUINCENAL - No. 119

Editorial

Palma Africana: firme, pero... hasta cuando?

Tal como se lee: firme. Una vez más fue el aceite de palma la materia prima doméstica que mayor aporte hizo al abastecimiento para la elaboración de aceites y grasas. Su participación durante 1984 llegó a 66.6°/o frente a 11.8°/o de algodón, 7.3°/o de soya, 4.6°/o de la manteca de cerdo y 9.7°/o de otros.

En términos de aceite el volumen logrado fue de 118,304 toneladas (sin contar aceite de palmiste) superior en 15.95°/o al obtenido en el año inmediatamente anterior. Ya lo habíamos dicho hace aproximadamente un año, que en cuanto a reactivación en el cultivo de palma de aceite, ésta no puede reflejarse en el aspecto de producción durante el presente cuatrenio gubernamental ya que la naturaleza del cultivo le impone un período improductivo de cuatro años. Surge entonces la pregunta: Cómo se mide la dinámica de este cultivo en el corto plazo? La respuesta no es otra que las áreas de siembra.

Tomando como base este parámetro concluimos que se han reactivado las siembras de palma africana, es decir, que el porcentaje registrado en 1984 de 13.5°/o es superior a la tendencia tradicional en algo más de cuatro puntos. Teníamos la sensación de que estaba sucediendo porque las acciones tomadas en la materia respondían en buena parte a los planteamientos de los agricultores con el propósito de conseguir lo que estamos registrando.

Al gobierno actual desafortunadamente no le tocará presenciar con dicha investidura los resultados de esa reactivación, pero tranquilos que hemos reconocido los logros de las políticas cuando se han tomado con seriedad y eso estamos haciendo justamente. Hasta aquí el optimismo.

Mucho me temo que la respuesta a la segunda parte del encabezamiento de estas notas llegue hasta 1985. Se siente, se palpa un desgano y desestímulo para iniciar nuevas siembras tanto a nivel de cultivadores ya establecidos como quienes tenían el propósito de hacerlo. Hay varias razones, entre las cuales para mencionar algunas: la rentabilidad del cultivo ha bajado; los problemas político-laborales se han extendido; inmensas y crecientes dificultades para importar semillas, hasta el punto que quienes habían solicitado licencias han desistido y las han abandonado; no permiten importar fertilizantes, ni partes de plantas de extracción y para agravar el problema no han querido aprobar licencias de importación de cuchillos curvos para corte de fruta.

En este último caso varias empresas nacionales han expresado su incapacidad de fabricarlos internamente, lo que quiere decir que en pocos meses se dejará de cosechar un gran número de palmas que a su turno significa menor producción de aceite con el consiguiente incremento en las importaciones de aceites y grasas. Si la situación continua así para un sector que año tras año aporta más producción, ahorra divisas y genera progreso socio-económico para y en el país, entonces hemos borrado con el pie lo que se hizo con la cabeza durante largos años.

ANTONIO GUERRA DE LA ESPRIELLA.